

El libro de los muertos tibetano

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Título original: *Par-to-thö-tröl (Bar do thos grol)*

En cubierta: Detalle de un thangka Vajrabhairava

Colección dirigida por Victoria Cirlot

Diseño gráfico: Gloria Gauger

© De la introducción, traducción,
notas y léxico, Ramon N. Prats

© Del prólogo, Juan Arnau

© Ediciones Siruela, S. A., 2026
c/ Almagro 25, ppal. dcha.

28010 Madrid Tel.: + 34 91 355 57 20

www.siruela.com

ISBN: 979-13-87688-80-6

Depósito legal: M-21.670-2025

Impreso en Anzos

Printed and made in Spain

Papel 100% procedente de bosques gestionados
de acuerdo con criterios de sostenibilidad

EL LIBRO DE LOS MUERTOS TIBETANO

La liberación por audición
durante el estado intermedio

Prólogo de Juan Arnau

Edición y traducción del tibetano de
Ramon N. Prats

 Siruela

El Árbol del Paraíso

Índice

Prólogo: <i>Bardo</i> . El arte del reconocimiento Juan Arnau	11
Nota sobre la transcripción del tibetano	43
Introducción Ramon N. Prats	45

EL LIBRO DE LOS MUERTOS TIBETANO

LIBRO PRIMERO	67
Proemio	69
Cuerpo fundamental	73
Indicaciones sobre la luz clara durante el estado intermedio que antecede a la muerte	73
La aplicación de las magnas indicaciones orientativas sobre el estado intermedio del Absoluto	84
El estado intermedio de las deidades apacibles	87
Primer día	87
Segundo día	90

Tercer día	92
Cuarto día	95
Quinto día	97
Sexto día	100
Séptimo día	107
El estado intermedio de las deidades iracundas	113
Octavo día	118
Noveno día	120
Décimo día	121
Undécimo día	123
Duodécimo día	124
LIBRO SEGUNDO	139
Amonestaciones para evitar ingresar en una matriz durante el estado intermedio del devenir	157
Epílogo	177
LÉXICO	183
Principales nombres propios tibetanos	183
Vocabulario castellano-tibetano-sánscrito	185
Sanscritismos	190
BIBLIOGRAFÍA	191
Obras citadas y lecturas complementarias	

[Libro primero]

Perteneciente a la autoliberación por el entendimiento de la profunda doctrina de las deidades apacibles e iracundas, esta es la suma liberación por audición: orientaciones sobre el estado intermedio del Absoluto

Om

Ante Nang-ua-tha-ye, el de la luz incomensurable, [alegoría del] Cuerpo de Eseedad, ante las deidades apacibles e iracundas [de la clase búddhica] del Loto, [alegoría del] Cuerpo de Perfecta Beatitud, ante Pema-djung-ne, que vino para proteger a todos los seres, ante los lamas[, hipóstasis] de los Tres Cuerpos, ¡[ante todos ellos] me postro!

Tres son las partes del método de liberación durante el estado intermedio, [llamado] *La suma liberación por audición*, [especialmente indicado] para los yoguis de capacidad media: el proemio, el cuerpo fundamental y el epílogo.

Proemio

El proemio [hace referencia] al método de liberación [espiritual] de los seres corpóreos. Ante todo hay que realizar los distintos niveles de instrucciones prácticas [del buddhismo tántrico], mediante las cuales los [yoguis] de capacidad superior ciertamente conseguirán liberarse.

Si uno no ha conseguido liberarse [en vida], en el curso del estado intermedio que antecede a la muerte tendrá que practicar la autoliberación consciente[, aplicando la técni-

ca] de la transferencia [del principio causal de conciencia], mediante la cual los yoguis de capacidad media ciertamente conseguirán liberarse.

Si uno sigue sin haber conseguido liberarse, en el curso del estado intermedio del Absoluto tendrá que aplicar con empeño [las enseñanzas de] *La suma liberación por audición*. A este respecto, cuando el yogui haya comenzado a advertir [la proximidad de] su deceso a través de la sucesión de los síntomas de la muerte, deberá analizar estos siguiendo [el texto de] *La autoliberación por las señales [premonitoras]*.¹ Luego, cuando tenga la seguridad de que dichos síntomas se han completado, tendrá que aplicar la [técnica de la] autoliberación consciente de la transferencia [del principio causal de conciencia].

Si ha logrado efectuar la transferencia, resulta innecesario leerle [el presente texto sobre] la liberación por audición. Si[, por el contrario,] no ha llevado a efecto la transferencia, habrá que leer en voz alta junto al difunto dicha liberación por audición, con voz límpida y clara.

¹ En este breve tratado, como en otros textos tibetanos, se describen —con relativa verosimilitud— las señales premonitoras de la muerte. Estas señales se dividen, por lo general, en externas, internas y secretas, y se consideran indicios de la mayor o menor proximidad de la muerte.

Entre ellas figuran las siguientes: las uñas pierden todo su brillo, los ojos se enturbian y el iris se apaga, el pelo sobre la nuca se pone de punta, desaparece el zumbido que se aprecia al taparse los oídos, los músculos faciales se desencajan, todos los sentidos pierden la capacidad de su función, el cuerpo emana un inusitado olor desagradable, la respiración se hace cada vez más entrecortada, al estornudar se expelen involuntariamente la orina y las heces, etc. Cfr. por ejemplo: Mullin, *Death and Dying*, págs. 126-148 (véase «Bibliografía»).

Si el cadáver no está presente, hay que situarse en la cama o en otro lugar [que el finado soliera ocupar] y, proclamando el poder de la verdad [del Dharma, hay que] convocar al principio causal de conciencia [del difunto], visualizando [a este] enfrente de nosotros, como si estuviera escuchando. [A continuación] se pasa a la lectura [del presente tratado]. En tales circunstancias es perjudicial que los parientes y los amigos queridos [del finado] empiecen a sollozar y a lamentarse; por eso, hay que evitarlo.

Si el cuerpo del moribundo se halla presente, en el momento en que cese su respiración, y antes de que se extinga su pulso interno,² un lama, un hermano espiritual,³ un amigo fraterno que contara con su confianza o con el que congeniaba, etc., acercándose a su oído, mas sin tocarlo, debe leer en voz alta *La suma liberación por audición*.

² El significado literal de estos términos es «respiración externa» (*phyi dbugs*) y «respiración interna» (*nang dbugs*), respectivamente. Mientras que la «respiración externa» coincide exactamente con la respiración propiamente dicha —y, en parte, con la extinción del ritmo cardíaco—, la «respiración interna» (aquí traducida como «pulso interno») no tiene un equivalente en los conocimientos de la medicina occidental.

Según el sistema psicofísico de las doctrinas yóguicas, el «pulso interno» se detiene cuando lo hace definitivamente el flujo de bioenergía sutil (*rlung*). Dicha fase podría corresponder, en cierto modo, a la pérdida total de temperatura corporal; no solo la epidérmica, sino la de todos y cada uno de los órganos vitales.

³ Resulta necesario recordar que el término tibetano «lama» (*bla ma*), equivalente al sánscrito *guru*, no es sinónimo de «monje». Un lama es un «maestro espiritual» y, en cuanto tal, puede tratarse tanto de un laico como de un miembro del clero regular; por la misma razón, puede ser tanto un hombre como una mujer. Por «hermano espiritual» se entiende un discípulo del moribundo.

A este respecto, [vamos a] exponer la auténtica [doctrina de la] liberación por audición:

Si nos es posible, debemos hacer abundantes ofrendas a los [Tres] Excelsos.⁴ Si no tenemos esta posibilidad, hay que utilizar entonces todos los soportes visuales⁵ de que se pueda disponer, efectuando con el pensamiento innumerables ofrendas simbólicas.

Luego hay que recitar —siete o[, por lo menos,] tres veces— la plegaria de aspiración [titulada] *La ayuda de los buddhas y bodhisattvas*. A continuación, siempre [en voz alta y] bien articuladamente, se recitan las siguientes plegarias de aspiración: *La protección de los temores del estado intermedio*, *La liberación de las angosturas del estado intermedio* y los *Versículos basilares de los [seis] estados intermedios*. Después se pasa a la lectura, en voz alta —siete o tres veces, o [las que sea posible] conforme al tiempo [de que se disponga]—, de [l cuerpo fundamental de] *La suma liberación por audición*, que consta de tres partes: las indicaciones sobre la luz clara [que se revela] durante el estado intermedio que antecede a la muerte, la aplicación de las magnas indicaciones orientativas sobre el estado intermedio del Absoluto y las amonestaciones para evitar ingresar en una matriz[, o en otra entidad generadora,] durante el estado intermedio del devenir.

⁴ Los Tres Excelsos del buddhismo son su fundador (el Buddha histórico, Shakyamuni), su doctrina (el Dharma) y su comunidad monástica —en sentido restringido— o —por extensión— todos los que profesan la fe en sus enseñanzas. En ellos busca amparo el creyente, recitando la llamada «invocación de refugio», que equivale a la profesión de fe de la religión budhista. El tantrayana añade la figura del lama a dicha invocación, en cuanto su persona está considerada emblema viviente de los Tres Excelsos.

⁵ Es decir, imágenes (estatuas y pinturas) y escrituras sagradas, objetos rituales del culto budhista (como el cetro y la campana adamantinos), etc.